

aun en el caso de ser muchas las <sup>personas</sup> que se nombrasen,  
nunca podrian ejercer ni estender su accion activa  
tan pronto como se necesitase en todos y cada uno  
de los puntos de nuestra huerta.

7.<sup>o</sup> Tampoco debe perderse de vista, que aun  
en el caso de que las grandes haciendas esten dadas  
a un solo labrador, este, con sus dependientes, padece  
de un mayor sacrificio que los que le son precisos,  
atender a la guarda y conservacion de sus equitativos,  
sin necesidad de pagar un nuevo impuesto que se  
le ha de regular por el numero de tanillas puestas  
a su ciudad, por todas las que habia de contribuir,  
ya las tubiese en productos o ya estuviesen en des-  
canso, como acostumbra a hacer los labradores con  
el objeto de no equitarmoslos y asegurar las produ-  
cciones del año inmediato.

8.<sup>o</sup> La institucion de la guarderia rural,  
por mas que se la considere como el medio de evi-  
tar las rencillas que por desgracia son frecuentes  
entre los labradores, con ocasion de la distribucion  
de las aguas para el riego de sus tierras, esto  
indivivientes y las cuestiones que emanan

